

cene

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA
NUEVA ECONOMÍA

UNIVERSIDAD DE BELGRANO



GEMELOS

En diciembre de 2007, la administración actual recibió la economía con superávit fiscal y superávit comercial. Al finalizar su gestión, entregará una economía con déficit fiscal y al borde del déficit comercial.

INDICADORES DE LA NUEVA ECONOMÍA

Informe de coyuntura

Boletín del Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano

Director: licenciado Víctor A. Beker

Número 141 – Octubre de 2015

EL REGRESO DE LOS DEFICITS GEMELOS

Cuando la actual administración asumió el gobierno, en diciembre de 2007, recibió la economía con superávit fiscal –ingresos superiores al gasto público– y superávit comercial –exportaciones mayores que las importaciones–.

Al finalizar su gestión, entregará a su sucesor una economía con déficit fiscal y al borde del déficit comercial. En efecto, en los primeros 7 meses del año, el déficit fiscal primario –antes del pago de intereses– alcanzó los \$ 45.000 millones. Para 2015, el presupuesto aprobado por el Congreso de la Nación autorizaba un desequilibrio fiscal primario –gastos menos ingresos antes del pago de intereses– de \$ 42.999 millones. En tan solo 7 meses, se incurrió en el déficit total previsto para todo el año. Esto, según datos oficiales, que incluyen como recurso fiscal las contribuciones recibidas del Banco Central; sin este componente, el déficit trepa a \$ 80.000 millones.

La balanza comercial muestra un creciente deterioro. En 2007, tuvo un saldo positivo de 11.000 millones de dólares, mientras que en lo que va del año alcanzó a apenas 1.050 millones y seguramente concluirá el año por debajo de esa cifra. No sería, pues, de extrañar que, si no se implementan correcciones en el rumbo económico, 2016 sea un año con déficits gemelos.

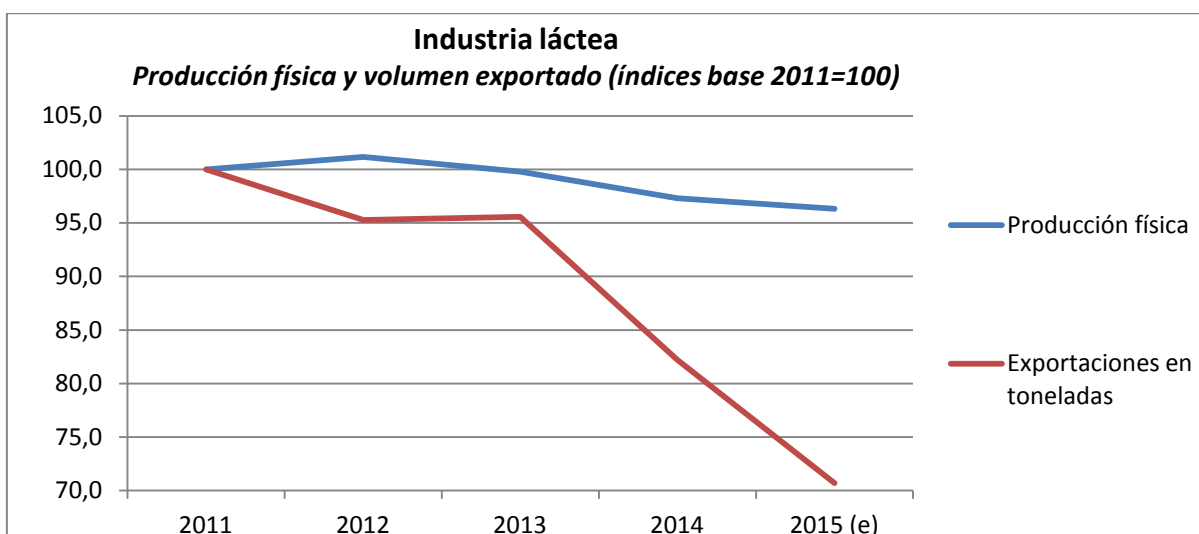
¿Cómo se arribó a semejante situación? El creciente déficit fiscal requirió de una igualmente creciente emisión monetaria para su financiamiento. Ello se tradujo en una alta inflación. La suba de precios superó año a año al ajuste del tipo de cambio: el retraso cambiario desalentó las exportaciones y tornó cada vez más baratas, en términos relativos, las importaciones. Resultado: sostenida caída del saldo comercial. Es cierto que también influyó la caída del precio de nuestras exportaciones, pero ello también abarató el precio de uno de los mayores rubros de importación: el petróleo.

Nuestro país convivió con déficits gemelos en buena parte de su historia económica de los últimos 70 años. Su culminación fue siempre una crisis económica cuando las reservas del Banco Central quedaban exhaustas.

El panorama, pues, que deberá enfrentar la próxima administración no es nada halagüeño. Deberá revertir ambos desequilibrios poniendo en caja lo que es el origen de ambos: la inflación.

La crisis de la industria láctea

El último año de crecimiento de la industria láctea fue 2012; en 2013 y 2014 se observan disminuciones en el nivel de actividad. En el acumulado enero-agosto de 2015, no ha logrado recuperarse, y se estima una pequeña caída del orden del 1 por ciento en comparación con el mismo período del año anterior. En el corriente año, se registra una muy importante disminución del volumen exportado. Cabe destacar que las exportaciones lácteas tuvieron su último año de crecimiento en 2011. Estas tendencias pueden observarse en el siguiente gráfico.



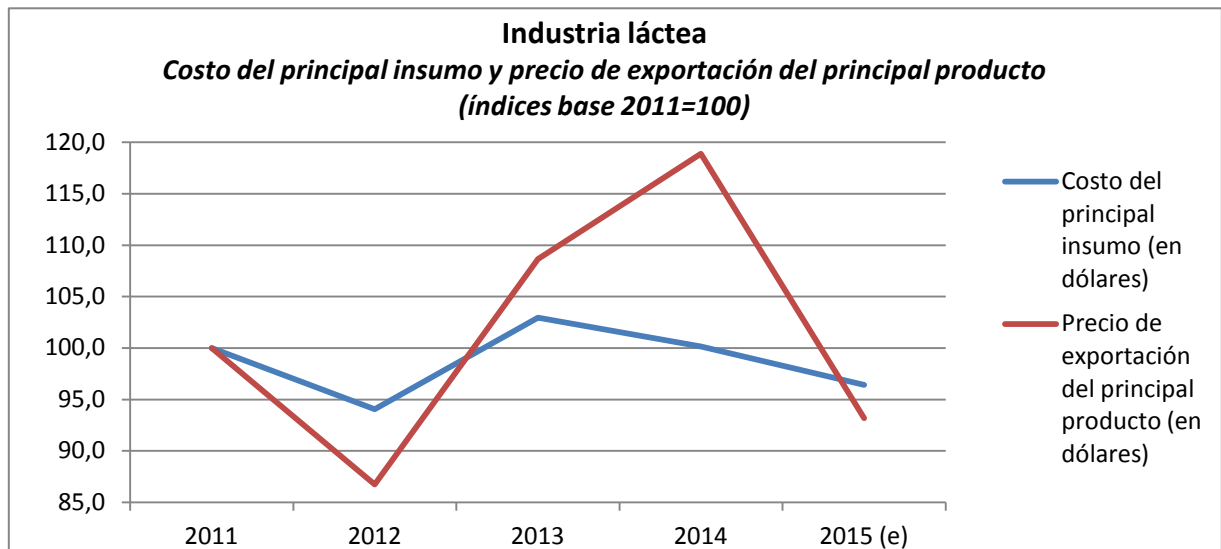
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Subsecretaría de Lechería (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca) y del Estimador Mensual Industrial (INDEC). Año 2015 estimado.

Nota: La producción está medida en litros de leche industrializada y las exportaciones en toneladas.

El efecto de la fuerte disminución del volumen exportado de lácteos se refuerza en el corriente año por un importante descenso de los precios internacionales de estos productos. En el acumulado enero-agosto de 2015, se registra una caída de las exportaciones de la industria láctea del 14 por ciento en toneladas y del 31 por ciento en valores monetarios. Las exportaciones de leche en polvo –principal producto de exportación del sector– presentan disminuciones del 20 por ciento en toneladas y del 38 por ciento en dólares para la misma comparación.

El descenso del precio en dólares de las exportaciones de leche en polvo verificado en el corriente año es el mayor del último quinquenio, y las proyecciones indican que el mercado mundial no se normalizaría hasta mediados del año que viene. La fuerte baja de los precios internacionales de los productos lácteos se vincula con excelentes niveles de producción de actores destacados del mercado lácteo mundial, como es el caso de Oceanía, que cuenta con importantes excedentes de producción.

Como puede observarse en el siguiente gráfico, la caída del precio internacional del principal producto de exportación en lo que va de 2015 es mucho más pronunciada que el descenso del costo en dólares del principal insumo para la industria (precio promedio al productor en dólares por litro de leche cruda).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Subsecretaría de Lechería (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca). Año 2015 estimado.

Nota: El costo del principal insumo está medido por el precio promedio al productor en dólares por litro de leche cruda. El precio de exportación del principal producto está medido por el precio promedio de exportaciones cumplidas de leche en polvo entera (en dólares por tonelada).

Al comparar 2015 (estimado) con 2011, se registran caídas del 4 por ciento en la producción de la industria láctea y del 29 por ciento en el volumen exportado. La participación de las exportaciones en las ventas de productos lácteos es cada vez menor, y la industria enfrenta un mercado interno que no se perfila como motor de crecimiento.

Asimismo, al analizar las ventas externas de lácteos, se observa que la mitad de las exportaciones se coloca en Brasil y Venezuela, y que la participación de estos dos destinos ha ido aumentando en los últimos años. En efecto, estos dos destinos representaron en 2013 el 39 por ciento del volumen exportado y el 43 por ciento del valor monetario; en 2014, estos porcentajes se incrementaron al 42 y 45 por ciento, respectivamente, y, en el acumulado de los ocho primeros meses de 2015, Brasil y Venezuela participaron con el 49 por ciento del volumen y con el 55 por ciento de los dólares de las ventas externas de productos lácteos argentinos. Mientras estos dos destinos incrementan su participación en el total exportado del sector, las exportaciones observan una fuerte retracción y un panorama complejo en función del escenario recesivo que afecta la evolución de la demanda de importaciones tanto por parte de Brasil como de Venezuela.

Por otra parte, China ha representado tanto en 2014 como en lo que va de 2015 el 9 por ciento del volumen exportado de productos lácteos argentinos y

ocupa en el corriente año el tercer lugar después de Brasil y Venezuela. Sobre el mercado chino cabe mencionar que se espera que su demanda de importaciones de lácteos sea menos dinámica en los próximos años a partir de los crecientes niveles de su propia producción láctea. Se proyecta que en los próximos años China estaría disputando con Estados Unidos la primera posición en el ranking mundial de mercados lácteos.

Según la FAO –Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura–, se espera que la demanda de productos lácteos se mantenga sostenida en el mediano plazo en importantes mercados en desarrollo de lácteos, tales como África del Norte, Medio Oriente y Asia del Este, pero también en mercados más maduros como los de la Unión Europea y Estados Unidos. Por lo tanto, el desarrollo de nuevas plazas externas de colocación de lácteos aparece como una condición necesaria para favorecer la recuperación del sector en nuestro país.

No hay provincias inviables, hay provincias sin empresas



Por Félix Piacentini
(Director de la consultora NOAnomics)

En el estudio de las economías provinciales y de la incapacidad de algunas de generar suficiente empleo de calidad para todos sus habitantes no son pocas las veces que analistas críticos califican a algunas como inviables, adjudicándoles una dependencia inexorable a las asistencias financieras del gobierno nacional para funcionar sin sobresaltos económicos y sociales.

En este sentido, se presenta una correlación entre elevado peso del empleo público y trabajo en negro, y la escasez de empresas privadas formales (o en blanco). Es decir, sobra Estado y economía informal y faltan empresas privadas en blanco.

Así, las 10 provincias con menor cantidad de empresas formales en blanco por cada mil habitantes son todas del Norte argentino, encabezadas por Formosa que presenta sólo 5, siguiendo Santiago del Estero (7), Jujuy (7), La Rioja (7), Catamarca (8), Salta (8), Misiones (9), Tucumán (9), Chaco (9) y Corrientes (9). En éstas, por lo menos 4 de cada 10 empleados en blanco son públicos (salvo Misiones y Tucumán) y los porcentajes de trabajo en negro son iguales o superiores al promedio del 36 por ciento que se verificaba en 2014 según la EAHU (salvo por Catamarca). Para éstas, prácticamente deberían duplicarse la

cantidad de empresas existentes para resolver los problemas de peso del empleo público y trabajo no registrado.

El ranking lo encabeza Santiago del Estero, que necesitaría un crecimiento del 131 por ciento en su cantidad de empresas formales (105 por ciento para bajar el trabajo en negro a la mitad y 26 por ciento para incorporar el “exceso” de empleo público), sigue Chaco con 129 por ciento (106 por ciento y 24 por ciento), Corrientes con 122 por ciento (100 por ciento y 23 por ciento), Catamarca (101 por ciento: 57 por ciento y 44 por ciento), Salta (97 por ciento: 83 por ciento y 15 por ciento), Formosa (95 por ciento: 95 por ciento y 0 por ciento), Tucumán (90 por ciento: 80 por ciento y 10 por ciento), Jujuy (85 por ciento: 68 por ciento y 17 por ciento) y La Rioja (84 por ciento: 76 por ciento y 9 por ciento). En el extremo superior, CABA es el distrito con mayor cantidad de empresas privadas formales por cada mil habitantes, 46, y en el que menor cantidad de empleados públicos por cada 10 empleos en blanco se registra, sólo 1, situándose además entre las cuatro jurisdicciones con menos trabajo en negro (22 por ciento). En este caso, para solucionar ambos inconvenientes le bastaría un aumento de sólo el 12 por ciento en la cantidad de empresas.

Aunque estas correlaciones resultan obvias, creemos que suele perderse de vista la principal causa de la, a veces, aducida “inviabilidad” de muchas provincias, especialmente las del norte del país. En este sentido el Estado ya no puede seguir reemplazando al sector privado como principal generador de empleo en las provincias, dado que ya se presenta un exceso importante que atenta contra la salud de las cuentas públicas. Será sólo con más actividad privada y creación de empresas privadas que puedan superar la fragilidad de sus mercados laborales y lograr economías que incorporen a todos sus trabajadores en empleos de calidad. Y es aquí donde puede refutarse la creencia de que existen provincias inviables y condenadas al atraso. No hay provincias inviables, hay provincias sin empresas.

Índices de inflación

Publicamos a continuación las variaciones mensuales y anuales de los índices de precios al consumidor provinciales, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Índice de Precios al Consumidor Nacional Urbano del INDEC.

Distrito	Variación agosto	Variación anual
Nación	1,20%	14,70%
CABA	1,80%	24,76%
Neuquén*	1,92%	24,84%
San Luis	1,90%	24,30%
Tierra del Fuego	2,25%	28,42%

* Julio

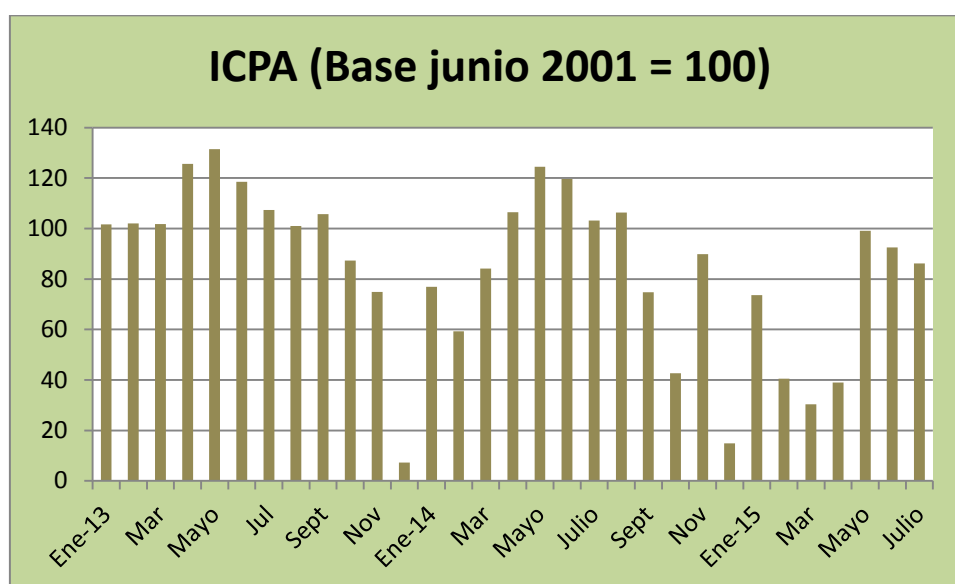
Persiste la caída en el Índice de Capacidad de Pago

El Índice de Capacidad de Pago de Argentina (ICPA) experimentó en julio una caída del 6,9 por ciento en comparación con el mes anterior y del 16,5 por ciento con respecto al de igual mes de 2014.

Este resultado estuvo determinado por la caída en el saldo de la balanza comercial. Si bien hubo una leve recuperación en el resultado fiscal primario, no llegó a compensar el deterioro en las cuentas externas. Por otra parte, el exiguo saldo positivo logrado en las cuentas fiscales se obtuvo merced a una fuerte inyección de fondos por parte del Banco Central al Tesoro Nacional para morigerar el rojo de sus cuentas. Es así que dicha institución debió acudir en ayuda del fisco con casi \$ 10.000 millones.

Recordemos que el ICPA se elabora sobre la base de un promedio de cuatro indicadores: resultado fiscal primario medido en dólares oficiales, tipo de cambio real, reservas del Banco Central y saldo de la balanza comercial.

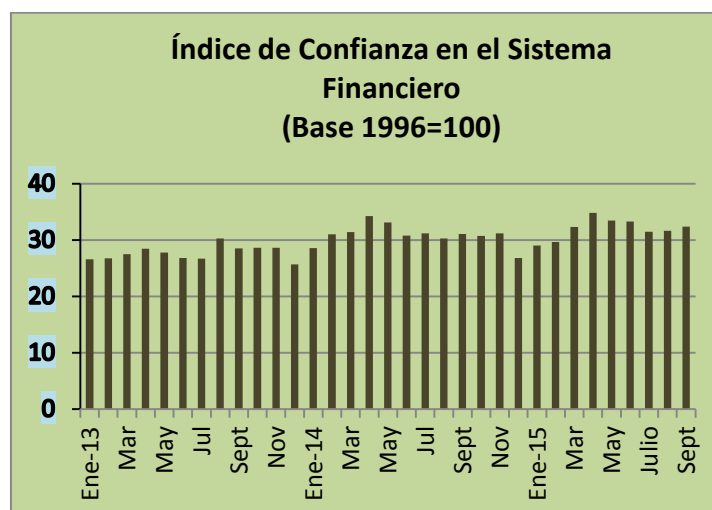
El tipo real de cambio registró también un deterioro mientras que las reservas internacionales se mantuvieron prácticamente sin cambios.



Sigue en ascenso el Índice de confianza en el Sistema Financiero

El Índice de Confianza en el Sistema Financiero (ICSF) aumentó un 2,4 por ciento en setiembre y un 4,2 por ciento respecto de igual mes de 2014.

El incremento experimentado en setiembre refleja un crecimiento de los depósitos en pesos superior al de la base monetaria, la cual mantiene su tendencia expansiva, con un crecimiento interanual del 38 por ciento. Las escasas alternativas de inversión junto con un clima de incertidumbre han alentado la colocación de los saldos líquidos en plazos fijos a la espera del desenlace electoral.



Índice de Confianza en el Sistema Financiero

Base 1996=100

2013		2014		2015	
Ene	26,59	Ene	28,56	Ene	29,05
Feb	26,74	Feb	31,04	Feb	29,66
Mar	27,49	Mar	31,41	Mar	32,35
Abr	28,43	Abr	34,27	Abr	34,80
May	27,76	May	33,10	May	33,47
Jun	26,82	Jun	30,76	Jun	33,30
Jul	26,68	Jul	31,20	Jul	31,46
Ago	30,29	Ago	30,28	Ago	31,62
Sept	28,53	Sept	31,06	Sept	32,36
Oct	28,62	Oct	30,76	Oct	
Nov	28,63	Nov	31,16	Nov	
Dic	25,66	Dic	26,84	Dic	